

Un nuevo paso para consolidar la anexión de Cisjordania

Redacción: ACPD Oriente Medio

El pasado 15 de febrero, el Gobierno israelí aprobó la reanudación del proceso de registro de tierras en amplias zonas de la Cisjordania ocupada, especialmente en la denominada Área C. Presentada como una medida técnica de ordenación administrativa, la decisión tiene un alcance político y territorial profundo: permite declarar como “propiedad del Estado” tierras palestinas no registradas formalmente y consolidar su incorporación al control israelí.

El llamado “arreglo de títulos” es un procedimiento definitivo e irreversible mediante el cual se fijan derechos de propiedad en el registro oficial. Tras la ocupación de 1967, Israel suspendió este proceso precisamente por su carácter permanente. La ocupación, según el derecho internacional humanitario, es por definición temporal. La potencia ocupante actúa como administradora y no puede introducir transformaciones estructurales que alteren de forma duradera el estatuto del territorio ni apropiarse de bienes privados.

La reactivación del registro viola ese principio. No es una medida aislada, sino coherente con una política sostenida de expansión de asentamientos y consolidación de control sobre el territorio palestino. Bajo apariencia administrativa, se refuerza una dinámica de integración progresiva del Área C en la estructura estatal israelí y una anexión de facto.

En la práctica, el nuevo registro puede convertir en “tierra estatal” extensiones tradicionalmente utilizadas por comunidades palestinas que, por la compleja historia administrativa de la región -otomana, británica y jordana-, no cuentan con



Imagen de una demolición de vivienda (fotografía de OCHA)

La reactivación del registro no es un mero trámite burocrático. Es una herramienta estratégica que puede redefinir de forma duradera el mapa territorial de Cisjordania y consolidar un sistema de control fragmentado y desigual.

documentación completa. Antes de 1967 solo una parte del territorio había sido formalmente registrada, y décadas de restricciones, fragmentación y obstáculos burocráticos han dificultado aún más la acreditación de derechos.

En este contexto, exigir pruebas exhaustivas de propiedad dista de ser neutral. Con bases de datos incompletas y profundas asimetrías de poder, el proceso puede traducirse en una des-

posesión progresiva y difícilmente reversible.

La medida afecta también a personas consideradas “ausentes” desde 1967, que no han podido regresar ni proteger sus bienes. Cualquier decisión irreversible sobre esas tierras consolida la pérdida definitiva de derechos, en tensión con las obligaciones de protección establecidas por el derecho internacional.

Impacto en el tejido social y en la sociedad civil

Más allá de la dimensión jurídica, las consecuencias sociales pueden ser profundas. En el Área C se concentra gran parte del suelo agrícola y de los recursos naturales de Cisjordania. Es también donde las restricciones urbanísticas son más severas y donde las demoliciones y denegaciones de permisos de construcción son frecuentes.

La inseguridad sobre la tierra limita la capacidad de las comunidades para sostener sus medios de vida, invertir en agricultura, construir infraestructuras básicas o planificar su futuro. La tierra no es solo un recurso económico: es el so-



Juntas sí podemos. Ni un paso atrás.



8 de marzo

Día Internacional de las Mujeres

**FEMINISTAK
GARA**

**SOMOS
FEMINISTAS**

**SOM
FEMINISTES**

porte de la vida comunitaria, cultural y familiar. Cuando ese vínculo se precariza, se erosiona el tejido social y aumenta el riesgo de desplazamiento forzoso.

Las organizaciones palestinas de la sociedad civil -como PARC, PHG, PSCCW o REFORM, socias de ACP- desarrollan buena parte de su trabajo en estas zonas. Sus proyectos de desarrollo rural, acceso al agua, apoyo a mujeres o fortalecimiento comunitario dependen del acceso estable a tierras y recursos. La posibilidad de que terrenos comunitarios pasen a ser considerados "propiedad estatal" introduce un nuevo nivel de

vulnerabilidad: mayor riesgo de confiscación, más obstáculos para construcción de infraestructuras y creciente presión administrativa sobre quienes defienden derechos territoriales.

La reactivación del registro no es, por tanto, un mero trámite burocrático. Es una herramienta estratégica que puede redefinir de forma duradera el mapa territorial de Cisjordania y consolidar un sistema de control fragmentado y desigual. Profundiza la asimetría entre colonos - que gozan de plenos derechos civiles y acceso a mecanismos administrativos eficaces- y población palestina.

El acceso a la tierra no es solo una cuestión administrativa. Es una condición básica para la dignidad, la autonomía económica y la supervivencia colectiva. Cuando ese acceso se ve amenazado por mecanismos legales que consolidan una ocupación prolongada, el impacto trasciende lo jurídico: afecta al tejido social, a la resiliencia comunitaria y a la posibilidad misma de construir un futuro con derechos. ●

Con motivo del día 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, os presentamos algunas de las acciones que realizamos para contribuir a la igualdad en las relaciones entre géneros.

En Dajabón, las niñas desmontan la normalización del abuso

Redacción: Equipo ACP País Valenciá

En Dajabón, frontera entre República Dominicana y Haití, la trata de personas no es una amenaza abstracta. Es un riesgo cotidiano que se entrelaza con la pobreza, la desigualdad de género, el racismo y la vulnerabilidad migratoria. Frente a esta realidad, desde ACP, junto a Save the Children-República Dominicana y con el apoyo de la Generalitat Valenciana, estamos acompañando un proceso, que intenta situar a niñas, adolescentes y mujeres no como receptoras pasivas de protección, sino como protagonistas de la transformación.

Allí donde el matrimonio infantil, el trabajo doméstico no remunerado o las "ofertas" de mejora económica se perciben como salidas legítimas a la pobreza, desnormalizar el abuso exige tiempo, escucha y presencia sostenida.

A lo largo del último año, más de 300 niñas, adolescentes y mujeres han participado en ciclos formativos sobre derechos humanos, igualdad de género, prevención de violencia y trata. El 35% han sido personas migrantes o dominicanas de ascendencia haitiana en situación de apatridia, en un contexto marcado por las constantes deportaciones masivas. En comunidades donde el matrimonio infantil, el trabajo doméstico no remunerado o las "ofertas" de mejora



Mujeres y niñas participantes en el proceso de creación de campañas de sensibilización sobre la trata en Dajabón

económica se perciben como salidas legítimas a la pobreza, desmontar la normalización del abuso exige tiempo, escucha y presencia sostenida.

Este 8 de marzo mostramos unas pinceladas del trabajo colectivo hecho en Dajabón durante el último año para fortalecer el acceso a la protección integral y trabajar el refuerzo del liderazgo comunitario de las mujeres y niñas.

En los últimos meses, se ha arrancado un proceso de diseño de campañas comunitarias contra la trata que ha sido liderado por niñas, adolescentes y mujeres en riesgo y/o víctimas de trata. Se han hecho cinco campañas, no como ejerci-

cio simbólico, sino como expresión concreta de agencia y poder colectivo.

Un grupo de adolescentes decidió pintar un mural contra la trata en la cancha deportiva local. Definieron el mensaje, eligieron las imágenes y lo inauguraron ante sus familias explicando públicamente por qué la trata no es una opción, sino una violación de derechos. Otro grupo de adolescentes produjeron un cortometraje sobre captación de niñas y adolescentes por parte de redes de trata en línea: una historia basada en situaciones reales de engaño a través de redes sociales. Actuaron, escribieron el guion y organi-

zaron un cine fórum en su centro educativo, interpelando a sus compañeras y compañeros y docentes sobre los riesgos digitales y la importancia de pedir ayuda.

Niñas de distintas edades realizaron dibujos sobre autocuidado y valor de la vida, que fueron expuestos como obras de arte en un espacio comunitario, con sus nombres como autoras. Mujeres y adolescentes organizaron jornadas de visitas domiciliarias para alertar sobre las “promesas falsas” que utilizan los tratantes, dejando mensajes visibles en los hogares y gene-

rando conversación directa entre vecinas. Otro grupo lanzó una campaña digital en formato “history time” en redes sociales, alertando sobre la solicitud de imágenes íntimas a cambio de dinero.

Estas acciones no solo visibilizan la trata. Transforman relaciones de poder. Cuando una adolescente interpela públicamente a su comunidad sobre el matrimonio infantil, está cuestionando normas culturales profundamente arraigadas. Cuando una mujer migrante advierte a otras sobre el riesgo de explotación, está recla-

mando su derecho a la palabra en un entorno donde a menudo se la silencia.

Este 8 de marzo reafirmamos nuestro compromiso con los derechos de las mujeres en toda su diversidad. No basta con promover la protección: se hace imprescindible acompañar en la redistribución del poder, el cuestionamiento de las desigualdades y acuerpar a niñas, adolescentes y mujeres -dominicanas y haitianas- para que puedan, poco a poco y con un ritmo auto propuesto, no impuesto, reflexionar pausadamente sobre sus vidas y sus derechos. ●

Diálogo comunitario para prevenir la violencia de género en Honduras

Redacción: Equipo ACPD Asturias

En las comunidades de Sigamane y El Pastal, ubicadas en el municipio de Marcala, Departamento de La Paz (Honduras), ACPD, en alianza con el Centro de Derechos de Mujeres (CDM) y con el apoyo del Ayuntamiento de Oviedo, continúa impulsando procesos comunitarios para la prevención y atención de la violencia de género.

La iniciativa se desarrolla en el marco del proyecto “Enlazando el poder comunitario para la prevención de la violencia contra las mujeres – Fase II”, que durante el pasado año ha llegado a más de 300 personas mediante la realización de capacitaciones a liderazgos comunitarios sobre la normativa nacional y mecanismos de prevención de violencias contra las mujeres, propiciando encuentros de diálogo con autoridades locales y comunitarias para mejorar la articulación institucional y llevando a cabo acciones de sensibilización pública dirigidas al conjunto de la comunidad para promover relaciones de igualdad y respeto.

Este trabajo conjunto pone atención a los problemas estructurales que causan las violencias contra las mujeres y trabaja buscando transformar los roles y relaciones de género tradicionales que impiden que las mujeres ejerzan sus derechos en igualdad de condiciones.

El Centro de Derechos de Mujeres, aliada estratégica de ACPD en la defensa de derechos, es una organización hondureña con amplia trayectoria en la promoción de los derechos de las mujeres. Su enfoque combina la atención integral a víctimas de violencia de género con estra-



Mujeres del municipio de Marcala, Honduras en sesiones de capacitación comunitaria con CDM.

tegias para generar cambios sociales profundos, impulsando liderazgos feministas en comunidades rurales y urbanas.

Honduras continúa siendo uno de los países más violentos para las mujeres en América Latina. Aunque no existen cifras oficiales consolidadas, el Observatorio de Derechos Humanos de las Mujeres del CDM proporciona datos actualizados sobre la magnitud del problema: Entre el 1 y el 31 de mayo de 2025, se registraron 107 muertes violentas de mujeres y femicidios según reportes de medios de comunicación y del 1

de enero al 30 de abril de 2025, el Sistema Nacional de Emergencia reportó 13.034 denuncias de violencia doméstica y 15.647 denuncias de maltrato familiar.

Estos datos evidencian la urgencia de reforzar las acciones de prevención desde los territorios, fortaleciendo liderazgos locales y promoviendo el compromiso institucional lo que desde ACPD, en alianza con CDM, contribuimos a fortalecer el poder comunitario como herramienta clave de prevención, promoviendo entornos más seguros y equitativos para todas las personas. ●

Plan de Igualdad de ACPD

Visita nuestra Web [1.-IV Plan Igualdad ACPD 2022 2026.pdf](#)

Repensar las masculinidades y el género en la universidad: jóvenes que construyen convivencia sin discriminación

Redacción: Equipo ACPP Madrid

Durante el otoño de 2025, ACPP ha impulsado, junto con varias universidades públicas de la Comunidad de Madrid, una serie de actividades formativas dirigidas a la comunidad universitaria para promover relaciones más igualitarias y libres de violencia machista. Estas acciones se enmarcan en el proyecto “Fomento de la convivencia, libre de discriminación, en las universidades públicas de la Comunidad de Madrid”, financiado por la Comunidad de Madrid a través de la convocatoria de subvenciones a entidades sin ánimo de lucro para el desarrollo de proyectos formativos y de sensibilización juvenil, del año 2024.

En total, 168 personas (49 hombres y 119 mujeres) han participado en los talleres de masculinidades y en los cine-fórum de género desarrollados en la Universidad Politécnica de Madrid, la Universidad Carlos III de Madrid y la Universidad de Alcalá de Henares. La buena acogida de estas actividades confirma el interés creciente del alumnado por entender cómo se construyen las desigualdades y qué papel pueden desempeñar en su transformación.

El 16 de octubre, en colaboración con la Universidad Politécnica de Madrid, se celebró un taller específico sobre masculinidades. El objetivo principal fue ofrecer recursos para reflexionar sobre los roles y expectativas sociales asignados a los hombres, así como sobre las masculinidades tradicionales y alternativas y su impacto en la perpetuación de la desigualdad de género. A través de dinámicas participativas, se invitó a los asistentes, especialmente a los estudiantes varones, a cuestionar su propio papel dentro de la estructura de género, identificar privilegios y resistencias, y explorar formas de vivir la mascu-

linidad de una manera más inclusiva y respetuosa. El material trabajado en el taller se integrará en futuras dinámicas formativas, con la intención de seguir alimentando la autocritica, la corresponsabilidad y el compromiso activo con la igualdad, reforzando la idea de que los hombres también pueden y deben convertirse en agentes de cambio frente al machismo.

El segundo eje del proyecto ha sido el cine-fórum sobre género, articulado en torno a la película “Sufragistas”. Estas sesiones se realizaron en la Universidad Politécnica de Madrid el

27 de octubre, en la Universidad Carlos III de Madrid el 20 y el 22 de octubre, y en la Universidad de Alcalá de Henares el 21 de noviembre. Tras el visionado de la película, el grupo se organizó en asamblea y/o en círculos de diálogo que permitieron una conversación horizontal y abierta. Partiendo de la historia del movimiento sufragista, el debate fue tejiendo conexiones con la realidad actual y abordó cuestiones como los estereotipos y roles de género, la transversalidad de las discriminaciones, la violencia machista y otras violencias menos visibles, el imaginario del amor romántico y su relación con las desigualdades, así como las formas de protesta y resistencia, desde las sufragistas hasta los movimientos feministas contemporáneos.

Estos espacios de cine-fórum no solo ofrecieron una oportunidad para acercarse a la memoria de las luchas por los derechos de las mujeres, sino que también favorecieron el intercambio de experiencias, dudas y saberes entre el alumnado. De este modo, las universidades participantes se consolidan como lugares clave para construir una convivencia libre de discriminaciones, donde sea posible repensar colectivamente las

relaciones de poder, cuestionar mandatos de género y generar nuevas formas de vincularse basadas en la igualdad y el respeto.

Con este proyecto, ACPP y las universidades implicadas dan un paso más en su compromiso con la educación para la ciudadanía global y la igualdad de género. La experiencia de estos talleres refuerza la importancia de seguir impulsando iniciativas que, desde las aulas, contribuyan a una sociedad más justa, en la que la diversidad sea reconocida y defendida y en la que ninguna forma de violencia tenga cabida. ●



Una exposición, un puente entre mujeres rurales de Honduras y Asturias

Redacción: Equipo ACPP Asturias

Entre noviembre de 2025 y enero de 2026, la muestra “Ellas deciden en Honduras” recorrió las ciudades asturianas de Avilés, Gijón, Oviedo y Langreo, acercando al público historias reales de mujeres rurales hondureñas que, frente a contextos de violencia de género, pobreza estructural y desigualdad, lideraron procesos co-

lectivos de transformación en sus comunidades.

La exposición, que combinó imágenes y testimonios de mujeres de distintos municipios hondureños, fue fruto de la alianza entre ACPP y el Centro de Derechos de Mujeres (CDM), una organización feminista con amplia trayectoria en la defensa de los derechos de las mujeres en

Honduras. A través de esta colaboración, se visibilizó el trabajo de mujeres que decidieron organizarse, formarse y defender su derecho a una vida libre de violencias, promoviendo la autonomía económica, la participación política y la acción comunitaria.

El recorrido por los cuatro municipios asturianos

invitó a reflexionar sobre las conexiones entre el contexto hondureño y el compromiso de la cooperación asturiana con los derechos humanos, la justicia global y la igualdad de género.

Una mirada desde lo rural: resistencia cotidiana y poder colectivo

Las protagonistas de la exposición viven en los departamentos de La Paz y Choluteca, regiones marcadas por pobreza, migración forzada, violencia estructural y exclusión. Honduras sigue siendo uno de los países más peligrosos de América Latina para las mujeres: solo en 2024 se registraron 629 agresiones contra mujeres y niñas, entre ellas 266 homicidios y feminicidios, una mujer asesinada cada 36 horas, según el Observatorio de Derechos Humanos de las Mujeres.

Frente a esta realidad, muchas mujeres decidieron resistir desde lo cotidiano: fortalecieron huertos agroecológicos, lideraron redes comunitarias, impulsaron políticas locales con enfoque de género y acompañaron a otras mujeres en procesos de sanación y defensa de sus derechos.

Los proyectos que hicieron posible estas historias

Los testimonios recogidos en la exposición se enmarcaron en tres proyectos desarrollados por ACPP y CDM, con el apoyo de instituciones asturianas:



- “Mujeres construyendo ciudadanía feminista y autonomía económica para el logro de vidas libres de violencias y el goce pleno de sus derechos en el departamento de Choluteca, Honduras”, financiado por la Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo (AACD). Este proyecto trabajó con mujeres de El Triunfo, Santa Ana de Yusguare y Concepción de María, fortaleciendo sus capacidades organizativas, promoviendo su autonomía económica mediante parcelas

agroecológicas, y desarrollando acciones de sensibilización e incidencia dirigidas a instituciones y ciudadanía.

- “Mujeres en el ejercicio pleno de su ciudadanía para la construcción de vidas libres de violencias y la promoción de sus derechos en La Paz, Honduras”, financiado por el Ayuntamiento de Gijón. Esta iniciativa impulsó el liderazgo político de las redes municipales de mujeres en Marcala, Chinacla y Yarula; mejoró los servicios de atención jurídica y psicológica mediante alianzas con Ciudad Mujer y la Universidad Tecnológica de Honduras; y promovió acciones de sensibilización para fortalecer el derecho a una vida libre de violencias.

Una mirada comprometida desde el arte

Las imágenes que conformaron la exposición fueron captadas por Maya Alemán, fotógrafa trans hondureña formada en cine y activismo visual. Su trabajo retrató con sensibilidad los rostros, los territorios y los vínculos que sostienen la vida en las comunidades rurales, poniendo en valor la cotidianidad como espacio de resistencia y la palabra de las mujeres como motor de cambio.

“Ellas deciden en Honduras” fue una exposición: un puente entre territorios, un espacio para el reconocimiento mutuo y una herramienta de sensibilización para fortalecer el compromiso colectivo con la justicia social, la igualdad y los derechos de las mujeres. ●

Campos de amapolas en el Día Escolar de la Nonviolencia y la Paz

Redacción: Equipo ACPP Galicia

El pasado 30 de enero, con motivo del Día Escolar de la Nonviolencia y la Paz, los centros participantes del proyecto Escuelas Sin Racismo se llenaron de amapolas.

El Día Escolar de la Nonviolencia y la Paz (DENIP) es una jornada escolar no gubernamental fundada en el 1964 por el poeta y pacifista mallorquín Llorenç Vidal para promover una educación no violenta, pacificadora y pacificante de carácter permanente. La elección de la fecha está vinculada al aniversario de la muerte de Gandhi que representa la principal figura de la

resistencia pacífica.

Dando continuidad a la propuesta de las grullas de papel del curso pasado, vinculadas al cuento “Sadako y las mil grúas de papel”, para este curso seguimos ampliando las metáforas y simbologías alrededor de la cultura de paz. Así pues, este curso 2025/2026 serán las amapolas rojas.

La idea de las amapolas surge como símbolo pacifista después de la I Guerra Mundial. Durante esta contienda bélica, los campos de Francia y Bélgica quedaron arrasados. Fue precisamente

allí, después de una batalla en los campos de Flandes donde brotaron miles de amapolas ya que las semillas pueden permanecer latentes y viables bajo tierra durante más de 100 años, solo precisan luz y suelo removido. Ese contraste entre la destrucción y la floración espontánea inspiró al médico militar John McCrae a escribir el poema “In Flanders Fields” en 1915. El poema se hizo popular y en 1921 la organización británica “Royal British Legion” decidió emplear las amapolas para conmemorar a los soldados caídos. Así nació la tradición del “Poppy Appeal” y,

Plan Estratégico de ACPP

Visita nuestra Web [Plan-Estrategico-ACPP-2021-2026.pdf](#)



Paneles con amapolas creadas en los centros participantes.

desde entonces, la *red poppy* – la amapola roja – se convirtió en un emblema de recuerdo y del pacifismo.

Días previos al 30 de enero, durante las tutorías se hizo una lluvia de ideas sobre conceptos o ideas que se les vienen a la cabeza cuando escuchan guerra, violencia, conflicto, discriminación o exclusión. Estas palabras fueron colocadas en un lugar visible que luego fueron cubiertas con las amapolas elaboradas por el alumnado de los cuatro centros participantes: IES Antón Losada

Diéguez de A Estrada, IES Chano Piñeiro de Forcarei, IES Xulián Magariños de Negreira y el IES de Brión.

El propio 30 de enero se leyó un manifiesto que enfatizaba que las amapolas rojas nos invitan a mirar el pasado con respeto y sensibilidad convirtiendo la memoria en un acto de justicia, mas también a soñar un futuro diferente. Así, las amapolas dejan de ser solo una flor para convertirse en un símbolo vivo. Un símbolo que nos recuerda que la paz no es solo ausencia de gue-

rra sino una tarea diaria que requiere del reconocimiento de la dignidad de todas las personas, de la empatía, del diálogo y del compromiso con la justicia. Allí donde crece una amapola, puede crecer también la voluntad de cuidar la vida y de construir un mundo más justo y pacífico.

Trabajar a favor de la cultura de paz significa fomentar el pensamiento crítico, preguntarnos por qué se producen las guerras, quien sufre sus consecuencias y que papel podemos jugar como ciudadanos y ciudadanas para evitar seguir reproduciendo violencias. También implica sembrar valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto por la diversidad. Significa aprender a resolver conflictos sin violencia, escuchar con atención y actuar con responsabilidad, pues igual que las amapolas precisan cuidado para florecer, la paz precisa educación, constancia y participación.

"Que las amapolas rojas sean un recordatorio permanente: cada gesto amable, cada palabra respetuosa y cada acción solidaria es una semilla que contribuye a construir un mundo más justo y pacífico. ¡Que florezcan pues, amapolas de diálogo, comprensión y esperanza en cada aula, en cada rincón de centro y en cada corazón!" ●

Te necesitamos: EMERGENCIA EN GAZA



La población palestina en Gaza lleva más de dos años intentando sobrevivir bajo las bombas, haciendo frente a la hambruna generalizada, epidemias, traslados y hacinamientos forzados en campos de refugiados donde los recursos básicos son extremadamente limitados, si no inexistentes.

En respuesta a la situación de emergencia, ACPP trabaja en coordinación con nuestras socias palestinas y otros actores humanitarios, apoyando en varios ámbitos. Por un lado, ejecutamos fondos de emergencia aprobados por instituciones españolas para la distribución de kits alimentarios y de higiene. También, apoyamos con donaciones a nuestra socia [PARC \(Asociación para el desarrollo Agrícola\)](#), que desde el inicio del conflicto ha distribuido más de 2,4 millones de productos esenciales como agua, kits alimentarios y comidas calientes, refugios, ropa o mantas, llegando a decenas de miles de palestinos (puedes pinchar [aquí](#) para más información).

Con tu donación, contribuyes a sostener los esfuerzos de los y las palestinas. Apoya en la respuesta a la emergencia humanitaria. Cada céntimo donado marca la diferencia. Tienes dos formas de colaborar:

- Por Bizum, al código 3793
- A través del **formulario de donación** en nuestra página web: [Gaza ayuda de emergencia – ACPP](#)
- Mediante una **transferencia** a la cuenta **ES24 0081 0216 7000 0158 6366**, incluyendo en el concepto "Campaña Gaza".



ASÓCIATE
forma parte de ACPP →

www.acppasamblea.org/asociate